

Los movimientos demográficos urbanos en Filipinas desde la Segunda Guerra Mundial a la Reunión de Cancún (1945-1981)

LEONCIO CABRERO FERNÁNDEZ
Universidad Complutense

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial y, sobre todo, a partir de 1956, el archipiélago filipino ha experimentado un aumento considerable de población urbana, desarrollo demográfico que ha motivado la aparición de nuevos núcleos urbanos y expansión de los que ya existían, como ha ocurrido en Manila y en otras ciudades importantes¹.

La población absoluta se ha incrementado considerablemente desde el año 1950, y, sobre todo, en la década 1960-70²:

1956	21.591.000 habitantes
1960	27.087.685 »
1967	34.883.000 »

¹ Las islas Filipinas son un conjunto insular de 7.000 islas, con una superficie de 297.370 km². Las islas de mayor extensión son: Luzón, en el norte, con 106.938 km², y Mindanao, en el sur, con 98.692 km²; ambas ocupan los dos tercios de la superficie total. Las Bisayas forman la parte central del archipiélago, con una superficie de 67.931 km².

United Nations: Demographic Yearbook, Nueva York, 1970, p. 109. Puede también consultarse: *El crecimiento de población y la mano de obra en Filipinas*. Naciones Unidas, Nueva York, 1960, p. 14.

En el mismo informe se recogen los datos de la población urbana:

1956	7.621.000 habitantes
1960	8.102.476 »
1967	12.108.000 »

Estos datos estadísticos ponen de manifiesto que, en Filipinas, al igual que en otros países, la población urbana ha aumentado como consecuencia del éxodo del campo a la ciudad. En 1950, la población censada en los núcleos urbanos, era el 33 por 100 del total nacional. En 1972, el incremento rebasaba el 40 por 100, observamos todavía una superioridad de la población rural.

Pese a la imperfección de cualquier comparación en el campo de la demografía —teniendo en cuenta los variables criterios empleados para elaborar estadísticas— nuestra visión puede ser más completa si la comparamos con otros países, que tienen características afines, en lo que a población absoluta se refiere. Los datos que exponemos a continuación están referidos al año 1960³:

<i>Población urbana</i>				
Filipinas	34,0 %
Irán	34,3 %
Corea	28,0 %
Turquía	26,3 %

Filipinas tenía en dicho año menos población urbana que los siguientes países de Asia: Bahrayn, Brunei, China nacionalista, Irán, Irak, Japón, Jordania, Macao, Malasia, Siria y la República del Yemen⁴. Por lo que respecta a Europa, todas las naciones alcanzaron porcentajes superiores, excepto Portugal y Yugoslavia.

³ United Nations (2), cuadro núm. 6.

⁴ United Nations (2), cuadro núm. 6.

En 1970, Estados Unidos alcanzó una tasa urbana del 72 por 100, mientras que el archipiélago filipino se aproximaba al 38 por 100, lo mismo que el Salvador. Otros países hispanoamericanos lo superaban ampliamente: Méjico, el 39 por 100; Venezuela el 75,7 por 100; Panamá, el 47,7 por 100. En 1972 Filipinas alcanzó el 40 por 100.

LAS CIUDADES FILIPINAS

La encuesta P. S. S. H. (Philippine Statical Surwey of Housholds), ha clasificado la población urbana en tres categorías: 1) zona metropolitana de Manila; 2) ciudades con estatuto especial y capitales de provincia, y 3) poblaciones. El informe de las Naciones Unidas ha valorado la tasa de aumento en el período comprendido entre 1918-1948⁵:

	1918	1948	%
1) Zona metropolitana de Manila	364.459	1.138.600	4,5
2) Ciudades con Estatuto especial	1.033.831	1.968.669	2,2
Cebú, Iloilo y Bacolob	152.512	379.057	3,1
Otras ciudades	881.319	1.589.612	2,0
3) Poblaciones	1.109.749	2.483.980	2,7
de 5.000 a más	351.863	838.615	3,0
de menos de 5.000	757.856	1.645.365	2,6

Ha sido Manila y su área periférica la que ha experimentado un mayor aumento de población, procedente de los núcleos rurales, población que no ha encontrado trabajo y se encuentra en paro.

Según el censo de 1948, de 1.182 poblaciones, 676 eran inferiores a los 2.500 habitantes⁶, pero son datos no muy fiables, ya

⁵ Naciones Unidas: *El crecimiento de población y la mano de obra en Filipinas*, Nueva York, 1960, p. 57.

⁶ Burley, T. H., *The Philippines and economic and social geography*. Londres, 1973, p. 14.

que son los mismos organismos administrativos los que no delimitan debidamente los censos de población rural y urbana, apareciendo mezclados en ocasiones.

El número de ciudades de más de 100.000 habitantes se señalan en el cuadro siguiente:

	Núm. de ciudades	Proporción total del país %
1958	9	8,7
1960	12	11,4
1961	11	11,0
1962	11	11,0
1963	11	11,0
1964	?	?
1965	11	11,0
1966	12	11,3
1967	13	11,9
1968	17	12,9

Habitantes⁷

	1960	1968	1970
Angeles	75.900	102.400	135.000
Bacolob	119.315	156.900	175.600
Basilan	155.712	209.100	222.000
Batangas	82.627	102.100	?
Butuan	82.485	110.100	116.000
Cádiz	77.832	103.100	?
Caloacan	145.523	194.600	250.000
Cebú	251.146	332.100	345.000
Davao	225.712	337.000	315.000
General Santos	?	114.000	?
Iloilo	151.266	201.000	213.000
Iriga	?	101.000	?
Pasay	132.673	174.100	183.500
San Carlos	124.756	165.200	174.000
Tariac	98.285	121.400	?
Zamboanga	131.489	176.800	188.300

⁷ United Nations (2), p. 493.

Del análisis del cuadro, se aprecia claramente la evolución experimentada en diez años y el aumento de ciudades que superaron los 100.000 habitantes, pasando de nueve a diecisiete, excluyendo a Manila y Quezón⁷.

MANILA

Fue fundada por Legazpi en 1571, en la isla de Luzón, en las proximidades de la desembocadura del río Pasig; una gran bahía —la de Manila— permite un activo comercial naval. El antiguo casco urbano está asentado al sur del río Pasig. La situación geográfica de la capital es muy ventajosa al concurrir dos medios naturales que favorecen su asentamiento: el mar y un río navegable. El río divide a la ciudad en dos zonas, la nueva, la de expansión ha ido creciendo en la orilla norte.

El casco primitivo estuvo circundado por una muralla, es la zona denominada «Intramuros». Las murallas, hoy casi desaparecidas, limitaban un espacio de 1.080 metros de largo por 625 de ancho. Los barrios más importantes son: Binondo, Ermita, Malate, San Fernando de Dilao, Quiapo, Sampaloe, San José, San Miguel, Santa Cruz y Tondo.

Destacan tres niveles de población: a) *Tondo*, cruzado por ríos de pequeño caudal y que se aprovechan como canales. En sus orillas se levantan las chozas de nipa, fue el primitivo asentamiento prehispánico; b) *Intramuros*, es el recinto amurallado donde se construyeron los primeros edificios coloniales; c) la *ciudad moderna*, con una arquitectura y un urbanismo de traza norteamericana.

Al sur de Tondo, y en las proximidades del río, se levanta Binondo, el centro comercial. Entre Binondo y la bahía, el barrio de San Nicolás, donde se encuentran la aduana, los muelles y el puerto y que por sus especiales características es una zona de gran movimiento. Calles importantes de la capital son: las de Escolta, Rosario y la de Mabini, que destacan por su importancia comercial. En todas ellas se conserva la huella dejada por Espa-

⁷ Los datos de 1960 a 1968 son los publicados en *Demographic Yearbook*, p. 457. Los de 1970 están tomados del *The Statemans Yearbook*, 1971, páginas 1244-45.

ña y, posteriormente, por Estados Unidos, aunque perfectamente delimitadas ambas zonas.

A medida que nos alejamos del casco antiguo, el trazado de las calles es más rectilíneo y amplio, hasta convertirse en grandes avenidas, como el Roxas Boulevard, la Quirino Avenue y la Rizal Avenue. Edificios y construcciones importantes de este paisaje urbano son: la Universidad de Santo Tomás, en la parte norte de la ciudad; el Palacio del Congreso, la Aduana, el Observatorio, el Puente España, el jardín botánico, el Museo Nacional, la Catedral, el fuerte de Santiago, la iglesia de San Agustín, el Makati Commercial Center y el cementerio militar norteamericano. Como lugares de esparcimiento y expansión urbana de traza totalmente moderna, el Rizal Park y el Forbes Park.

Varias son las funciones centralizadoras de Manila. Destaquemos en primer lugar la capitalidad, su actividad, el elevado índice demográfico y la extensión de su área metropolitana. Su relieve internacional, como centro de reuniones y congresos importantes, como la de 1954, con motivo del *Pacto Defensivo del Sureste Asiático*, o la más reciente *Conferencia Asiática de la Industrialización*, dan a esta ciudad, con justicia, el calificativo de *corazón de Filipinas*. Otro aspecto es su función económica. Manila es el primer mercado mundial del cáñamo filipino (abacá) y, por tanto, centro exportador de esta fibra. Otros productos importantes son: azúcar, copra, tabaco, a los que podemos añadir la industria metalúrgica, las fábricas de cigarros, muebles, calzado, los productos manufacturados, fundamentalmente del abacá y de la madera. La venta de objetos de bronce procedentes de Mindanao, las perlas de Zaboanga, etc. Muchos de estos productos no son fabricados o confeccionados en Manila, sino que procedentes de los puntos más alejados del archipiélago, encuentran en la capital su salida. Es el principal mercado de Filipinas, con productos que vienen indistintamente de la cercana Parañaque, de las tribus igorrotas del norte o de los mulsumanes de Mindanao, por no citar más que algunos proveedores, con más proyección económica del archipiélago.

En el aspecto agrícola, conviene destacar las plantaciones del café del sur de Manila, las de azúcar y arroz al norte, la zona de bosques también en el norte, y la importante producción cocotera en las proximidades de Bay. Si la ciudad, es el crisol donde

se funden costumbres, creencias, cultura, etcétera⁹, Manila es también buen ejemplo de ello; como lugar de cruce cultural, de enseñanza —la Universidad de Santo Tomás— es la más antigua de Extremo Oriente¹⁰; en el aspecto científico, su Observatorio tiene importancia mundial. Manila, pues, cumple el papel central dentro de la República de Filipinas.

DEMOGRAFÍA

El rápido bosquejo que hemos hecho de Manila se asienta en una base humana que nos conviene analizar a continuación. En primer lugar, debemos resaltar, dejando aparte el problema de la mezcla de razas¹¹, el incremento de la población de Manila, que no es sólo producto de un crecimiento natural, sino que también se debe al fenómeno migratorio. Las zonas del país que más nutren de elemento humano a la gran ciudad filipina, son los emigrantes procedentes de las zonas rurales del centro y sur del archipiélago.

Al referirnos a los habitantes de Manila, no olvidemos que su zona metropolitana, incluye, Manila, Quezón, Pasay y los municipios de Cabacán, San Juan, Mandaluyong y Parañaque. Se calcula que la zona metropolitana de Manila, que superaba ya los dos millones de habitantes en 1957, representa casi una cuarta parte de la población urbana de Filipinas y cerca del 10 por 100 de la población total.

La encuesta P. S. S. H., no sólo estudió los movimientos de la población urbana filipina, sino que calculó las proyecciones de dicha población hasta las elecciones legislativas celebradas en 1977¹².

Tan pronto se celebraron los comicios se pusieron en práctica nuevas vías de atención a la población, como el programa de «unidades rurales» o el programa de mejoramiento de zona (Molina, página 760).

⁹ Beaujeu-Garnier, *Tratado de Geografía urbana*, Edit. Vicens Vives, Barcelona, 1970, p. 414.

¹⁰ Phelan, J. L., *The Hispanisation of the Philippines Spanish Aims and Filipino Responses 1565-1700*. University of Wisconsin Press Madison, 1959.

¹¹ Cabrero, Leoncio, *Las islas Filipinas*. En Gran Enciclopedia de España y América, tomo II, pp. 220-229. Edit. Espasa Calpe-Angantonio, Madrid-Sevilla, 1984.

¹² Naciones Unidas: *El crecimiento de población y la mano de obra en Filipinas*, Nueva York, 1960, p. 14.

1. *Población urbana de Filipinas y edad (cifras en miles):*

Años de edad	1957	1962	1967	1972	1977
0-4	1.445	1.766	2.194	2.745	3.458
5-9	1.116	1.367	1.717	2.177	2.763
10-14	1.015	1.143	1.434	1.822	2.327
15-19	930	1.149	1.321	1.668	2.125
20-24	767	930	1.177	1.371	1.745
25-34	1.097	1.342	1.689	2.146	2.636
35-44	808	879	1.022	1.306	1.686
45-54	556	676	784	886	1.086
55-64	267	354	471	599	722
65 y más	247	267	299	374	494

Según esta encuesta, en 1977, las mujeres superaban a los hombres en las zonas urbanas, 9.556.000 hembras y 9.461.000 varones. Este fenómeno se viene repitiendo, aunque no de forma acusada, desde 1957¹³.

1957	4.085.000 hombres
	4.183.000 mujeres
1962	4.889.000 hombres
	4.984.000 mujeres
1967	6.008.000 hombres
	6.100.000 mujeres
1972	7.500.000 hombres
	7.594.000 mujeres
1977	9.461.000 hombres
	9.556.000 mujeres

2. *Proyecciones de la zona metropolitana de Manila*

Para los años 1972 y 1977 se calculó una proyección baja y otra alta¹⁴:

¹³ Naciones Unidas: *El crecimiento de población y la mano de obra en Filipinas*, Nueva York, 1960, p. 14.

¹⁴ *Idem*, p. 17.

1972: proyección alta	-	4.634.000 habitantes
proyección baja	-	4.063.000 »
1977: proyección alta	-	6.238.000 habitantes
proyección baja	-	5.142.000 »

LAS PERSPECTIVAS PARA LA DÉCADA DE 1980

A finales de la década de los 80, uno de los grandes problemas que se planteará en Filipinas, es el escolar. El sociólogo Vicente G. Sinco señalaba en 1959¹⁵, que no solamente en la ciudad más importante, sino en todo el país, uno de los problemas de más difícil solución era y sería en años venideros, buscar soluciones a la escolaridad de la población, debido al aumento de la natalidad.

Las autoridades correspondientes tendrán que preocuparse de la estructuración de este nivel educativo tan trascendental para el futuro, si bien, como mucho sospechamos, la creación de un reciente partido, exclusivamente femenino tratará de buscar soluciones eficaces para regular el control de natalidad¹⁶.

A escala nacional, poseemos los siguientes datos sobre enseñanza en las zonas urbanas filipinas¹⁷:

(Cifras en miles)

	1957	1962	1967	1972	1977
Personas escolarizadas	1.228	1.486	1.958	2.601	3.469
Personas no escolarizadas	237	210	185	121	?
Total población escolar (7 a 13 años)	1.465	1.696	2.143	2.722	3.469

¹⁵ G. Sinco Vicente, *Education en Philippine Society*, Manila, 1959, pp. 44-54.

¹⁶ Diario *El País*, 13-X-1986, Internacional, p. 5.

¹⁷ Naciones Unidas: *El crecimiento de población y la mano de obra en Filipinas*, Nueva York, 1960, p. 31.

Además de la enseñanza, la población urbana, en un país que quiere caminar por las vías de la industrialización, necesita de otros proyectos. Merecen destacar: el problema de la compensación de los obreros agrícolas, emigrados a la ciudad, con un tipo de trabajo específico a otro industrial, totalmente diferente; reglamentación, problemas técnicos, sanidad. En ese sentido, se estima que la población rural filipina, que en 1939 representaba el 68 por 100 del país, en 1957 fue del 59 por 100, en 1977 del 51 por 100, y al final de la década de los 80 será de un 40 por 100, pérdida compensada naturalmente con el aumento de población urbana. En 1977 se calculó una población total de 43.000.000, de ellos 24.000.000 eran población rural y 19.000.000, población urbana.

El Plan Nacional para el desarrollo, y otro concreto para Manila, coincidieron en una atención preferente a la industrialización, lo que ha conducido al desarraigo del medio tradicional, como ha ocurrido con las minorías étnicas indígenas: los agtá, los maranaos, los ifugaos, y otros muchos pueblos, sobre todo, en las zonas montañosas donde se han construido grandes centrales hidroeléctricas.

En la reunión de Cancún, celebrada en octubre de 1981, a la que asistieron los presidentes de los países desarrollados y en vías de desarrollo, el jefe de la delegación filipina, el ex presidente Fernando Marcos, como ha escrito magistralmente el historiador y diplomático filipino, Antonio M. Molina, lo que le interesaba era una reforma gradual de los sistemas de comercio, financiación y tecnología. «El presidente Marcos opina que lo que procede es una reforma gradual de las organizaciones internacionales y de los sistemas de comercio, financiación y tecnología, así como las actividades de las multinacionales. El presidente filipino opina que la mejor esperanza de la reunión de Cancún reside en el acuerdo de iniciar unas negociaciones globales entre norte y sur. Trabaja incansablemente sobre este particular y, al final consigue la aquiescencia del presidente Reagan, de Estados Unidos, y la primera ministra Margaret Thatcher, del Reino Unido, que hasta entonces se han mostrado inflexibles en su oposición»¹⁸.

¹⁸ Molina, A., *Historia de Filipinas*, vol. II, p. 775.

BIBLIOGRAFIA

- BEAUJEU-GARNIER, J.: *Tratado de Geografía humana*. Edit. Vicens Vives, Barcelona, 1970.
- BURLEY, T. M.: *The Philippines An Economic and Social Geography*, London, 1973.
- CABRERO, Leoncio: «Desarrollo socioeconómico de la isla de Luzón. Etapas prehispánicas e hispánica», *Actas del I Congreso Español de Antropología*. Vol. II, pp. 289-326, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1980.
- CABRERO, Leoncio: «Las Islas Filipinas». En *Gran Enciclopedia de España y América*. Tomo II, pp. 220-229. Edit. Espasa-Calpe-Argantonio, Madrid-Sevilla, 1984.
- GEOGRAPHICA: *Filipinas*. Edit. Plaza Janés, Barcelona, 1969.
- GEORGE, P.: *Geografía Urbana*. Edit. Ariel, Barcelona, 1969.
- GOLAY, F. H.: *The Philippines: Public and National Economic Development*, Cornells, University Press. Ithaca, 1961.
- GOROU, P. y PAPY, L.: *Compendio de Geografía general*. Edit. Rialp. Madrid, 1970.
- HUKE, R. E.: *Bibliography of Philippine Geography 1940-63: A selected list*. Geography Publications at Dartmouth núm. 1. Department of Geography. Dartmouth College. Hanover, 1964.
- ISIDRO, Antonio: *Philippine Social life and youth*, Manila, 1953.
- KALAW, Máximo M.: *Introduction to Philippine Social Science*. University of the Philippines Press, Manila, 1933.
- MOLINA, Antonio M.: *Historia de Filipinas*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1984, 2 vols.
- NACIONES UNIDAS: *El crecimiento de la población y de la mano de obra en Filipinas*, Nueva York, 1960.
- PHELAN, J. L.: *The Hispanisation of the Philippines Spanish Aims and Filipino Responses, 1565-1700*, University of Wisconsin Press, Madison, 1959.
- SCOTT, William Henry: *Pre-hispanic source materials for the study of Philippine history*, Universidad de Santo Tomás, Manila, 1958.
- SINCO, Vicente: *Education in Philippine Society*, University of Philippines, Manila, 1959.
- THE STATEMAN'S YEARBOOK 1971-72, Mac Millard London Limited, London, 1972.
- ZAIDE, Gregorio F.: *Philippine history for catholic high schools*, Modern Book Company, Manila, 1947.